

ORACIÓN ECUMÉNICA 28 DE AGOSTO DE 2025. LA MONEDAS EN EL PAÑUELO.

LOS DERECHOS LGTBI SON DERECHOS HUMANOS.

"Los derechos LGTBI son derechos humanos y cualquier cristiano debería entender, y defender". El grito, lanzado por los co-presidentes de la Red Global de Católicos Arcoiris, Marianne Duddy-Burke y Christopher Vella, sirvió como pórtico de apertura a la V Asamblea Mundial de este organismo, que acoge e incluye a cristianos LGTBI de todo el mundo, y que han convertido a Madrid en la capital mundial del cristianismo diverso.

Desde el 21, y hasta el 25 de agosto, el Colegio Mayor Miguel Antonio Caro de la Ciudad Universitaria, acogió a unas 150 personas, provenientes de medio centenar de países, unidos por su fe, y por su condición sexual, diversa. Bajo el tema 'Caminar juntos/as/es: retos arcoiris después del Sínodo', han sido cuatro días de actividades, conferencias, oraciones y talleres. Con dos momentos muy especiales.

El sábado por la tarde, en los Jardines de la Ermita de Virgen del Puerto, con la celebración de una vigilia ecuménica (el grupo, cada vez más, tiende a agrupar a distintas sensibilidades cristianas, no sólo católicas), y el domingo por la tarde, una Eucaristía, que finalmente no será pública por desavenencias respecto a quien había de presidir la celebración entre la organización y el Arzobispado de Madrid. Un Arzobispado que, no obstante, avaló la celebración del acto. De hecho, para hoy se espera la lectura de una carta del cardenal Cobo.

La asamblea ha comenzado con una oración común, que conmemora los diez años de la creación de la Red Global de Católicos Arcoiris. Marian y Christopher, en su alocución inicial, han recordado la relevancia de seguir "en un camino de apertura, un camino de

Evangelio, un camino de justicia”, para conseguir “que las iglesias cristianas integren y acepten a las personas LGBTI”.

¿Por qué? “Por una cuestión de simple justicia y de derechos humanos. Los derechos LGBTI son derechos humanos y cualquier persona cristiana debería entender y defender eso”. Entre los ponentes invitados, y que intervendrán en los próximos días, se encuentran teólogos como Cristina Inogés, James Allison, María Luisa Berzosa (presente ayer en la inauguración) o Renato Lings, así como otros representantes del cristianismo africano cuyos nombres se mantienen en el anonimato porque en sus lugares de origen la homosexualidad continúa estando penada por ley. No sólo se considera un pecado, sino también un delito. Queda mucho por hacer.

Jesús Bastante

Religión Digital

CANCIÓN: Muéveme – Ixcys

<https://www.youtube.com/watch?v=xnxCDAlY0wE>

SILENCIO

SALMO 126

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía que soñábamos:
nuestra boca se llenó de risas
y nuestros labios, de canciones.

Hasta los mismos paganos decían:

«¡El Señor hizo por ellos grandes cosas!».

¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros
y estamos rebosantes de alegría!

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



¡Cambia, Señor, nuestra suerte
como los torrentes del Négueb!
Los que siembran entre lágrimas
cosecharán entre canciones.

El sembrador va llorando
cuando esparce la semilla,
pero vuelve cantando
cuando trae las gavillas.

SILENCIO

TEXTO: LAS MONEDAS EN EL PAÑUELO.

– Señor, tu dinero ha producido diez veces más.

– Señor, aquí tienes tu dinero, lo he tenido guardado en un pañuelo.

Tengo 36 años, puedo decir que Dios me ha concedido una gran cantidad de dones y carismas. Me siento feliz y agradecido porque pudo ir identificando cuáles son mis cualidades y fortalezas, cuáles no; pero más importante aún: puedo discernir entre esas cosas y poder dar lo mejor de mí; Espero que no suene prepotente, pero creo que la gente valora mucho aquello que puedo dar. Evidentemente mucho tiempo me costó poder lograr eso, y fue todo un proceso poder conocerme.

A lo largo de ese camino, tuve que ir ofreciendo “mis monedas”, y aunque hubo alguna de ellas que dieron fruto y con las cuales produje muchas más, también hubo monedas

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



que, simplemente, perdí. Pero también debo reconocer que hubo algunas monedas que enterré o guardé en un pañuelo.

Cuando yo tenía alrededor de 21 años, iba en el autobús de la zona donde yo vivía. Recuerdo que el autobús se detuvo, pues algunas personas iban a subir; hasta recuerdo cuál parada fue. Abordó un joven. Sinceramente no recuerdo absolutamente nada de él, pero sí tengo claro que al subir llamó mi atención y no dejé de verlo avanzar hasta su asiento. Y fue entonces cuando ya fue incontenible ese momento de enfrentamiento conmigo mismo: ¿por qué me llama la atención? ¿Qué significa esto? Pasaron mil cosas por mi mente, pero después de mucho analizar, la conclusión era obvia: me gustaba ese muchacho. Y entonces comenzó una avalancha de otros muchachos que pasaron por mi cabeza, que había visto o conocido años atrás, todos con una característica en común: todos me gustaban. Algunos más claros y hasta podría recordar sus nombres, otros tal vez que ni siquiera recordaba bien, pero que sabía que habían pasado por mi vida, no desapercibidos.

¿Por qué recuerdo todo aquello pero no a la persona que pareciera ser el centro de esa pequeña historia? Porque el centro no era él, sino yo. Hubo una conclusión demasiado importante en mi camino: me gustaban los hombres, sí, aquellos que eran del mismo sexo que yo, incluso más que las mujeres. Y lo acepté, creo que había luchado por años contra esa idea (otra vez pasaron un montón de muchachos y nombres por mi cabeza), pero en ese momento lo afrontaba con paz. De por sí – pensé – voy para el Seminario y ahí tendré que ser célibe. Porque justo en esos días estaba haciendo un proceso para empezar mi formación para ser sacerdote.

Sólo unas pocas semanas después recuerdo que en un encuentro vocacional, el sacerdote encargado decía algo como que las personas homosexuales no podían entrar al Seminario. Inmediatamente tuve la necesidad de retomar aquella conclusión que había encontrado en la parada de la cuesta de los chizos, en San Josecito, camino a mi casa. No, yo no podía ser una persona homosexual ni nada similar: estaba confundido. Esa siempre ha sido la estrategia que parece más adecuada para salir de

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



esos momentos, nada como guardar las monedas en un pañuelo, porque pensamos que no corren peligro.

Tuvieron que pasar más de 5 años para que mi corazón otra vez volviera a poner sobre la mesa ese tema, y obviamente, también pasaron por mi cabeza y corazón un montón de muchachos y nombres más, pero sólo superficialmente, porque mi estrategia de esconder mis monedas había funcionado. O al menos eso creía. Aunque dejé el proceso de Seminario por otros motivos que quedarán para otro artículo, sí puedo decir que tuve que enfrentarme con ese tema y no pude escapar de la misma conclusión que había tenido años atrás: me gustaban los hombres, sí, aquellos que eran del mismo sexo que yo, incluso más que las mujeres.

Después de ello, apenas inicia un nuevo capítulo. Encontrar esas monedas que tenía escondidas (y olvidadas) implicaban un nuevo camino para mí. De todo lo que pasó hasta poder afirmar hoy “tus cien monedas de plata han producido diez veces más” hay demasiado por contar y no cabe en estas líneas. Pero sí puedo decir algo: no quiero esconder esas monedas nunca más. No sé si decir que fue tiempo perdido o parte de mi camino de descubrirme y Amarme, pero al menos sí puedo decir que esas monedas están aquí, y quiero utilizarlas, porque los dones que Dios nos da no son para esconderlos.

¡Gracias, Jesús, por las monedas que me confiaste! ¡Gracias por permitirme darlas al mundo!

SILENCIO

CANCIÓN: En comunidad resucitamos – Brotes de Olivo

<https://www.youtube.com/watch?v=Jyzsaf59z1k>

EVANGELIO Mt 10 26-33

«No les tengáis miedo. Pues no hay nada encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse. Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde los terrados.

«Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna. ¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien, ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre.

En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; vosotros valéis más que muchos pajarillos. «Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos.

CANCIÓN: ¿Por qué tengo miedo? – Hermana Glenda

https://www.youtube.com/watch?v=Z_aH_mFc6Zg

SILENCIO

Agradecimiento a los voluntarios de la asamblea de la GNRC

ECOS, PETICIONES, ACCIONES DE GRACIAS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén